



Sonia Kliass

Psicóloga, especialista en desarrollo infantil y con amplia experiencia en el campo de la educación, el juego libre y el movimiento

Me llamo Sonia Kliass, soy de Brasil pero hace ya hace veintiún años que vivo en Girona, en Cataluña. Soy psicóloga, pero la parte de la psicología que más me gusta es la del desarrollo de los niños y de educación. He trabajado mucho con niños y ahora trabajo dando formación a familias y profesionales, maestros...

El juego es... Yo una vez di un ciclo de nueve talleres de tres horas sobre el juego, entonces hay mucho de decir. Podemos decir que el juego es la actividad central de los niños, sobre todo durante los primeros siete años de vida, es o debería ser su principal actividad. Puedes decir el juego de moverse, el juego de manipular, el juego de inventar, de experimentar... es muy amplio. Hay quien lo describe como una actividad autónoma que ellos hacen por ellos mismos, porque quieren.

El niño se va desarrollando en su movimiento, en su juego, en su actividad... Por ejemplo, cuando los niños son muy pequeños no es distinto; no es que una cosa sea el movimiento, otra el juego, otra la emocionalidad y otra cosa el pensamiento, es que todo es una cosa. Los niños piensan, sienten, se expresan en el movimiento y en el juego. Es casi intrínseco el desarrollo al juego.

La capacidad de jugar es algo que los niños tienen ya, vienen preparados para jugar, pero si no les dejamos no pueden. Por ejemplo, un niño llega un momento en que va a probar a coger un objeto y llevarlo a la boca, u observarlo, o dejar caer, etc. Pero si no tiene nada para coger es como un impulso que no puede darse o si por ejemplo no les damos tiempo, no les damos objetos, no les damos espacio, no les damos oportunidad, no pueden hacerlo.

El niño sigue el impulso que tiene, el interés que tiene. En un momento será dar vueltas y en otro momento será construir. La actitud del juego es la misma, pero podemos separar diciendo "por juego entiendo más lo que es manipulación, motricidad fina y que se va desarrollando". Luego este juego de explorar, experimentar, evitar, imaginar, etc. Pero podemos considerar que el movimiento es como un juego para el niño también, porque es experimentar con placer sus propias capacidades.

Si yo le doy un pañuelo a un bebé, de cinco meses o seis, esto le va a servir como material de juego; porque lo puede coger, lo puede experimentar, pasar de una mano a otra, a la boca, etc. Cuando este niño esté en la imitación a lo mejor lo va a usar para limpiar y, cuando está en la imaginación, lo va a utilizar para vestirse o para lo que sea.

Lo importante es entender los principios de cómo tendría que ser un objeto, que sea sencillo, que dé mucho margen, que toda la complejidad del juego no esté en el objeto sino en la actividad del niño. Cuanto más complejo es un objeto, más simple es la actividad del niño y esto sirve para todas las edades. Si un niño con tres, cuatro o cinco años que está en plena imaginación, es mejor que los objetos no estén demasiado definidos. Por ejemplo, si es una muñeca con todos los detalles y que además ríe, llora y habla inglés, el niño va a tener menos margen para imaginar si la muñeca duerme, si está despierta, si llora... Si es un niño o una niña que ya tiene nueve años, no es lo mismo el "daño" entre comillas de las cosas más definidas.

Los niños cuando manipulan, es importante que tengan espacio, que tengan material, no demasiado para que tampoco sea caótico; pero que puedan tener objetos para experimentar, que puedan estar en el suelo, porque como experimentan también con el movimiento pueden buscar la postura libremente, moverse, ir de la motricidad fina a la gruesa cuando quieran, etc. Luego, cuando por ejemplo empiezan con la etapa de la imitación, hay algo interesante que viene de la pedagogía Waldorf y creo que no se tiene mucho en cuenta. Cuando los niños están



IMAGINELEPHANTS

UNA EXPERIENCIA SOBRE EL JUEGO Y LA INFANCIA



Sonia Kliass

Psicóloga, especialista en desarrollo infantil y con amplia experiencia en el campo de la educación, el juego libre y el movimiento

en el juego de imitar, en esta etapa son como antenas y están súper interesados en lo que hacen los otros para observar e integrar o reproducir en su actividad. Es muy importante que estuvieran inmersos en un ambiente en que pudieran ver gente haciendo cosas y la tendencia es que los niños están donde los adultos no hacen nada; porque ha cambiado mucho la actividad del adulto, o porque están en escuelas infantiles donde los adultos están observando a los niños, o porque los adultos aprovechan para hacer cosas cuando los niños no están porque es como más práctico y aquí tenemos un problema; porque los niños no ven modelos que puedan integrar y reproducir en su actividad propia, que es hacer. Su manera de estar en el mundo es haciendo y si los adultos están con la tablet, con el móvil, con el teléfono, con el ordenador, leyendo... Para un niño de año y medio, dos o tres años no están haciendo nada, no hay nada que ver que yo pueda integrar en mi manera de ser, que es hacer cosas. Éste es un alimento importante para esta etapa del niño, ver gente que hace cosas; cosas que ya imitan como hablar por teléfono, pero es muy pobre. No les da mucho material, pero es un juego y esto continúa. El niño que manipula, cuando crece, el juego de manipular no se acaba sino que continúa, se van añadiendo maneras de jugar. El imitar continúa, por ejemplo hablamos de la imaginación. Hay que intentar que los espacios sean agradables y que tengan materiales, que los objetos no todos estén muy definidos, esto da más margen para imaginar; pero aquí hay también este modelo de que ver gente haciendo cosas alimenta. Si uno va al mercado puede imitar, jugar a imaginar que vendo y que tengo una tienda. Uno que ve cocinar pues juega a cocinar, es mucho más rico. Aquí empiezan a ser importante, sobre todo a partir de los cuatro y medio o cinco años, los cuentos que también dan mucho material y alimento al juego, alimenta la imaginación.

En la pedagogía Waldorf se le da mucha importancia al juego, porque se entiende que es la actividad principal del niño hasta los siete años, que desde la pedagogía Waldorf es cuando se entiende que los niños deben de entrar en la escuela. Antes es juego, prácticamente juego, que es lo que se hacía antes. En países como Finlandia los niños van a la escuela a los siete, antes prácticamente juegan.

A partir de los tres o cuatro años los niños necesitan compañeros de juego, sobre todo a los cinco años cuando ya hacen juegos de rol.

Cuanto mejor estén los niños, mejor van a jugar. Si uno está cansado no tiene tanta tolerancia a la frustración; el juego no es tan bueno cuando tienes hambre, cuando estás cansado, cuando tienes calor, cuando son demasiados en un espacio... todo esto tiene que cuidarse. Cuanto más se cuida todo, un niño que no esté bien emocionalmente... no es lo mismo. También ésta es la magia del juego, les da la oportunidad de integrar y digerir experiencias emocionales. Todas las experiencias de los niños, ellos las pueden trabajar en su actividad propia, que es el juego.

Si vas a una tienda de juguetes, los juguetes están hechos para consumir, para que se compren, para que se vendan, para que se consuman... Yo diría que un noventa y nueve por ciento de los juegos que se venden no sirven para nada, no aportan nada especialmente bueno para los niños. Los niños necesitan cosas muy sencillas para jugar, muy poco. Cuando el niño quiere manipular necesita cuatro cosas para manipular, si no les das nada es difícil, pero el niño que ya está en la imaginación necesita poquísimos para jugar. Si tienen naturaleza necesitan muy poco, juguetes casi nada. Es lo que decía antes, si los juguetes son muy complejos casi que imposibilitan que el niño pueda desarrollar sus propias capacidades. ¿Quién compra el juguete? El adulto. Los adultos somos muy visuales, entonces vas a una tienda de juguetes y tienes un montón de variedades de juguetes, pero si tapas los ojos, ¿qué pasa con la variedad? Si no hay vista, todo es muy parecido, porque en los otros sentidos todo tiene la misma temperatura, la misma textura, los mismos olores, más o menos pesan igual, todo es el mismo material prácticamente. ¿El adulto qué ve? Colores, formas, mucha variedad. El adulto busca cada vez más, más colores,



IMAGINELEPHANTS

UNA EXPERIENCIA SOBRE EL JUEGO Y LA INFANCIA



Sonia Kliass

Psicóloga, especialista en desarrollo infantil y con amplia experiencia en el campo de la educación, el juego libre y el movimiento

más formas, más cosas que... Y al final, estos juguetes que hablan diferentes idiomas, que los niños puedan aprender números, colores, formas, etc. ¿Por qué esta idea errónea de que es el juguete quien va a enseñar al niño cosas? Pero es que el juego no es así, el niño en su propia actividad es cuando aprende, hace procesos de aprendizaje, nunca un juguete le va a enseñar cosas al niño. Le puede enseñar alguna cosa pero no le posibilita realmente a hacer procesos de aprendizaje.

Nadie está en contra de las nuevas tecnologías, yo las uso y son fantásticas. No se trata de si estoy a favor o en contra, el tema es cuándo empezamos y cómo. Los niños necesitan tiempo, por ejemplo, cuando un niño mira una película o un videojuego (lo que sea en una pantalla) imagen, movimiento, sonido y todo te viene ya hecho; tú no puedes crear ni imaginar. En este momento que estás mirando no puedes, en cambio la imaginación se desarrolla con el juego libre, imaginativo, con los cuentos, etc. donde no está la imagen, yo me la imagino. Si te viene ya dado no pudo imaginar. Si los niños siempre están expuestos a que le viene ya hecho, ¿cómo va a desarrollar la imaginación? Y la imaginación es la base para todo tipo de pensamiento, no es algo así romántico y divertido de la infancia, es algo muy importante. Es saber los riesgos y por qué lo hacemos. ¿Lo hacemos simplemente porque lo hace todo el mundo, porque me empuja toda esta industria y este mercado o realmente es algo bueno para los niños? Es importante preguntárselo.

Hay estudios muy contradictorios, hay gente que dice que es muy bueno, otros que es muy malo... Yo creo que hay estudios que dicen que los niños si pueden escoger libremente encuentran un buen equilibrio, pero claro, ¿qué quiere decir si pueden escoger? Porque un niño que va a la escuela todo el día, trabaja y luego está solo en un piso; realmente no puede escoger. Ahora, un niño que está en un ambiente muy rico donde hay otros niños jugando, donde tiene espacio de exteriores, donde hay mucha riqueza a lo mejor sí que puede encontrar un equilibrio; pero no es la realidad de la media de los niños. Aquí también veo un riesgo, yo que tengo un hijo único, es muy fácil para un niño que está solo en casa que se enganche en las pantallas.

Creo que hemos vendido a la sociedad la importancia de empezar a trabajar cuanto antes mejor para llegar más lejos, que los niños aprenden muy rápido y muy fácil... Es este miedo a que no estén preparados, a que empiecen a hacer lo que hacían en primaria en infantil, lo que hacía en infantil en la guardería y cada vez más bajo. Luego ya cuando está dentro de la madre, que si música, que si... un exceso de estímulos. Lo que la psicología ha ido investigando de cómo los niños hacen sus procesos de aprendizaje, en vez de confiar en esto se quiere aprovechar para hacer más, más, más y antes, antes, antes. No puedes hacer todo, si el niño está trabajando no puede jugar, si se le están enseñando cosas no puede estar jugando libre y esto va ocupando, ocupando, ocupando... Los adultos sabemos lo mucho que ocupan las pantallas, porque puedes estar horas y horas sin darte cuenta, los niños también. Engancha mucho, porque está hecho para enganchar, es un medio que engancha. Todo esto va restando.

Desde la psicología y la pedagogía siempre se ha hablado de la importancia del juego; aunque haya una gran conciencia, lo que pasa en la práctica es que cada vez los niños juegan menos y los adultos, los maestros, los padres, los ambientes, los espacios, etc. llevan a que los niños vayan menos al juego libre.

Juego libre es que los niños puedan dedicarse a hacer lo que les interesa en cada momento, en lo que realmente tienen interés. Si es dar vueltas, dar vueltas; lo que sea. Para que sea juego hay algunos aspectos, por ejemplo, uno puede querer estar mirando la televisión. Esto no es juego, porque una de las características del juego es que el sujeto está activo, si estás pasivo ya no es juego. Si no es algo con lo que te lo pasas bien, tampoco es juego; si no es algo que haces porque quieres, tampoco es juego. Entonces, dentro de unos criterios, consideremos que



IMAGINELEPHANTS

UNA EXPERIENCIA SOBRE EL JUEGO Y LA INFANCIA



Sonia Kliass

Psicóloga, especialista en desarrollo infantil y con amplia experiencia en el campo de la educación, el juego libre y el movimiento

hacer lo que quiere es juego u otra cosa; pero el juego tiene que ser esto, que el niño decida qué es lo quiere, que esté activo y que le de placer. Aunque hay autores que hablan de esto, a veces mirando desde fuera el niño no está riendo, puede estar muy serio pero es algo que da placer. A veces se confunde lo que es el juego libre con que no tiene que haber límites. Esto no tiene nada que ver, son como dos ámbitos distintos. El niño puede jugar libre dentro de un marco, de unos límites muy claros que van a depender del contexto. Por ejemplo, si hay una regla de no hacer daño al otro es una regla y el juego tiene que ir hasta aquí, o que no rompemos los objetos, las reglas que sean necesarias para que todos puedan jugar a gusto.

Aquí entra el tema de si el adulto tiene que jugar con el niño o no. De entrada, el juego infantil es una actividad del niño. Esto no quiere decir que esté prohibido jugar con los niños, ni mucho menos, el adulto si quiere puede jugar. Pero, en general, los adultos no somos los mejores compañeros de juego para el niño porque no tenemos el mismo interés, ni la misma paciencia, llega un momento en que nos cansamos y los niños no. Si, por ejemplo, tienes un niño en casa de tres o cuatro años y estáis solos tú y el niño; probablemente el niño te pondrá dentro de su juego, porque necesita compañeros de juego. Entonces no es que esté prohibido jugar, pero hay que tener en cuenta esto, en general los mejores compañeros de juego son otros niños. A veces no de la misma edad exactamente, pero otros niños. Por ejemplo, el adulto tiene un papel muy importante que es proveer el espacio, el material, etc. Cuanto más conozca el juego, mejor podrá ofrecer esto que necesita; yo creo que el adulto tiene un papel muy importante que es de modelo, porque si el adulto está sentado y se entrega a una actividad el niño imita esta actitud de entrega. Aunque el adulto esté cocinando, el niño va a entregarse a su tarea que es jugar, si los adultos estamos como estamos el niño lo tiene más difícil para jugar centrado, porque imitan la actitud del adulto. El papel del adulto, muy importante, es proveer al niño de lo que necesita para jugar bien, dar al niño una buena relación... Porque esto es otra cosa, el juego es muy importante, la actividad libre es muy importante, pero lo primero es la relación. De esto hablaba mucho Emmi Pikler, si el niño no tiene una relación que le dé seguridad, que se sienta querido, protegido, principalmente los más pequeños; no va a tener esta libertad para luego jugar. Tener este equilibrio entre "le doy la atención que necesita" y luego "le doy espacio para que pueda jugar libremente".

Los niños tienen necesidades fisiológicas, físicas, de estar alimentados, de tener un equilibrio entre la actividad y el descanso, de higiene, etc. Eso es muy importante, cuanto más pequeños más importante. Tienen una necesidad de su cuerpo, tienen unas necesidades de relación, de tener un vínculo con una persona, alguien que se interese profundamente por él, de sentirse seguro, que le quieren, que se interesan por él, que es importante para alguien, etc. (¿?)

Me gustaría comentar algo de jugar con los elementos, todo lo que es jugar con agua, jugar con arena, jugar con tierra... Esto les da mucho a los niños, esta experiencia directa de tocar los materiales de los elementos, jugar al aire libre con el viento... Hay una persona en Brasil que tiene una pequeña escuela en su casa, no es una escuela, es un espacio de juego; para niños de infantil de hasta siete años. Hasta con fuego pueden jugar y observé una cosa muy interesante, y es que los juegos cambiaban conforme cambiaban los signos del zodiaco con los elementos. Cuando había un signo (y esto es que lo observé) de tierra los niños jugaban más a construir, a casitas, etc. Cuando había signo de agua querían tocar agua o el aire, cuando había fuego querían cocinar, etc. Creo que es muy importante que los niños tengan posibilidad de tocar los diferentes elementos de la naturaleza.

Yo creo que es muy interesante observar el juego en distintos contextos porque creo que, aunque el impulso de juego es muy universal, es interesante ver qué pasa con los diferentes condicionantes. La experiencia que tengo es que si los niños no tienen mucha oportunidad de jugar, el juego es distinto aunque luego recuperan esta



IMAGINELEPHANTS

UNA EXPERIENCIA SOBRE EL JUEGO Y LA INFANCIA



Sonia Kliass

Psicóloga, especialista en desarrollo infantil y con amplia experiencia en el campo de la educación, el juego libre y el movimiento

posibilidad, la pueden recuperar. Pero hay niños que cuando se encuentran libres para jugar no saben qué hacer, les cuesta relacionarse con nosotros porque el juego es un medio fantástico de encuentro entre niños. Cuando no tienen desarrollada esta capacidad, no es tan fácil. "Me encuentro con el otro y, ¿qué hago ahora?" También depende del tipo de material, creo que es interesante.

De pequeña jugué mucho, además en Brasil la escuela sólo era o por la mañana o por la tarde, entonces ibas cuatro horas por la mañana y toda la tarde jugando, durante toda la infancia. Jugué mucho, me acuerdo de jugar con muñecas bastante, jugar con amigos... Pero, sobre todo, esta sensación de haber jugado mucho.